



DISCURSO SEXAGÉSIMOANIVERSARIO (2024) UC TEMUCO RECTOR ALIRO BÓRQUEZ RAMÍREZ

Mari Mari pu peñi, mari mari pu lamngen, mari mari kom pu che.
Muy buenos días a todas y todos, muchas gracias por su
presencia esta mañana.

Saludo a: Monseñor Jorge Concha Cayuqueo, Gran Canciller de
nuestra Universidad.

Al Vice Gran Canciller de la Universidad, Pbro. Leonado Villagrán
Santana.

A las autoridades regionales y comunales

A los representantes de las Fuerzas Armadas y Carabineros de
Chile.

A las autoridades de otras casas de estudios que nos
acompañan.

A los Miembros del Honorable Consejo Superior.

A las autoridades académicas y administrativas de nuestra
Universidad.

A las Directivas de los Sindicatos de nuestra Universidad.

A los representantes de la Federación de Estudiantes.

A la asociación de Ex Funcionarios y Funcionarias UCT.

A los equipos de la Fundación la Frontera y RED UCT.

A los académicos y académicas, funcionarias y funcionarios.

Y, de manera muy especial a las y los estudiantes,

Preámbulo

Al cierre de mi tercer y último periodo de gestión, quiero
expresarles que me embarga una profunda sensación de
satisfacción por todo lo que hemos alcanzado juntos. Nuestro
proyecto institucional ha crecido con sólidos cimientos,



permitiéndonos cumplir 65 años de aporte al desarrollo de nuestro territorio, imbuidos en la misión que nos encomendara nuestro Obispo fundador: *dedicarnos fielmente a la formación amplísima de nuevos profesionales, a la investigación que perfecciona la vida y las instituciones, y a la generación de nuevos horizontes y posibilidades a nuestro territorio y su gente.*

Esta trayectoria de compromiso con nuestra misión educativa e institucional, se ha sustentado en una comunidad de personas: académicos y académicas, administrativas y administrativos, profesionales, auxiliares, estudiantes y directivos; que comprometidos con la universidad, dan lo mejor de sí, cada día, para alcanzar objetivos institucionales comunes.

Este espíritu de comunión en torno al sentido de lo que hacemos, los principios en los que nos fundamos y el aporte que generamos a la sociedad, está al centro de nuestra identidad institucional. A cada paso que damos construimos nuestra comunidad, nos hacemos fuertes y encontramos la solidez para enfrentar los desafíos y así sobreponernos a la adversidad. Somos una comunidad resiliente y optimista ante el futuro.

Este año, ha sido un periodo en que hemos puesto a prueba esta capacidad en dos instancias fundamentales de nuestra vida institucional. En primer lugar, el proceso de búsqueda de un nuevo rector o rectora para liderar nuestra institución en el próximo periodo de gestión, que no logró finalizar con éxito su cometido y dejó en evidencia la necesidad de perfeccionar la normativa que lo regula.

Contar con un proceso deliberativo, transparente y participativo para la definición de nuestra principal autoridad académica, es

un recurso esencial para la confianza y legitimidad con que debe operar un nuevo gobierno universitario. Por tanto, en los plazos establecidos por nuestro Gran Canciller una Comisión Institucional será la responsable de proponer una actualización del reglamento recogiendo lo aprendido en el proceso recién finalizado y, a partir de ahí, iniciar un nuevo proceso de búsqueda de Rector/a.

La segunda instancia en que hemos puesto a prueba nuestra capacidad de movilizarnos y enfrentar unidos los desafíos, es la acreditación institucional, que en esta oportunidad, nos sitúa como la primera universidad en enfrentar este proceso con nuevos criterios y estándares más exigentes que su versión anterior.

La acreditación es confianza pública, es una señal hacia la comunidad del trabajo serio y bien hecho que desarrolla nuestra institución. No obstante, tal vez lo decisivo de una acreditación es que nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre lo que somos, lo que hacemos y el bien que buscamos en ello. Evaluar es valorar, es poner en valor lo que hacemos para los demás, **es nuestra misión de servicio.**

Hace solo unas semanas recibimos una comisión de pares evaluadores que nos visitó con el propósito de verificar en terreno nuestro informe de autoevaluación. La agenda de este comité consideró reuniones con distintos actores, tanto internos como externos, para hacerse una idea de nuestros principales avances y desafíos. Podemos decir con confianza que las y los pares se han formado una impresión genuina de nuestra institución, y que cada una y uno de nosotros con responsabilidad y cariño, ha

dado cuenta del compromiso y calidad con que realiza sus tareas diarias.

Vectores que han marcado el desarrollo de la UC Temuco

Después de casi 13 años de gestión como rector, me resulta emocionante y sobrecogedor ver cuánto hemos avanzado; observar cómo nuestras acciones se han ordenado fielmente hacia nuestros propósitos; y, cómo nuestro proyecto institucional crece en alcance, profundidad y sentido para el mayor bien de nuestra sociedad. Hemos recorrido juntos un camino de enormes desafíos e importantes logros, que han posicionado a la Universidad en un lugar relevante en el sistema nacional de educación superior.

Me permito hacer un breve recuento (en ocho ejes) de los principales vectores de nuestro desarrollo institucional, vale decir aquellas líneas estratégicas que han marcado los últimos tres periodos de gestión y que hoy definen los rasgos sustantivos de nuestra fisonomía institucional.

I. Profundización, arraigo y proyección de nuestro sello institucional

La preocupación por nuestro sello institucional y el fortalecimiento de nuestra identidad católica, han marcado la actual gestión universitaria, propiciando un diálogo profundo y enriquecedor en torno al Ser y Quehacer de nuestra Universidad y buscar que este se profundice y encarne en nuestras acciones cotidianas. Esto ha ido acompañado de un reforzamiento del trabajo pastoral de

manera transversal en la comunidad y un fortalecimiento en la estructura organizacional. Ejemplo de ello es:

- La creación de la Vice Gran Cancillería y reforzamiento de la Dirección General de Pastoral y la Dirección de Integración.
- La creación del Consejo Institucional para la Identidad
- El reforzamiento de la labor pastoral en las facultades y vicerrectorías
- La evaluación y certificación de la identidad católica en el marco del Programa de Fortalecimiento de ODUICAL;
- El desarrollo de las jornadas anuales de reflexión sobre la Identidad y sello de la institución
- La nominación de los campus y la instalación de símbolos religiosos en ellos, a través de obras pictóricas y esculturas.

Un efecto concreto de la instalación en profundidad de nuestro sello institucional se expresa también en el trato amable y generoso de nuestras funcionarias y funcionarios, reconocido por quienes nos visitan de otros lados, dejando en evidencia que somos una comunidad de acogida, que expresa en sus actos la valoración y el respeto por la diversidad y por el otro, como un valor genuino de nuestro Ser y Quehacer.

II. La preocupación central por las personas y su bienestar

El principal patrimonio con que cuenta la universidad son las personas que trabajan en ella y que, desde la diversidad de su quehacer, conforman una comunidad de valores y propósitos. Nuestra comunidad universitaria ha crecido en forma sostenida, incrementando con ello la riqueza y complejidad de nuestro quehacer e interacciones. Es por ello que la preocupación por su

desarrollo ha sido un eje constante en nuestra gestión. Algunas evidencias de ello son:

- Crecimiento sostenido de la planta académica, lo que se ha traducido en pasar de 354 JCE en 2012, a 658 JCE este año 2024.
- Incremento de la planta profesional y administrativa, lo que ha significado contar un equipo que alcanza a las 525 personas en la actualidad.
- Desarrollo ininterrumpido de una jornada anual de inducción al personal nuevo de la institución, con participación de toda la dirección superior.
- Consolidación del Programa de capacitación del personal con más de 450 funcionarias/os, en promedio, capacitados en los últimos cuatro años.
- Diseño e implementación de la Política de Promoción del Bienestar Integral de funcionarios y funcionarias y puesta en marcha del Plan de Conciliación de la Vida personal, Familiar y Laboral.
- Acompañamiento al cierre del ciclo laboral, para favorecer la transición hacia la jubilación e implementación de un Plan de Incentivo a la Jubilación que ha beneficiado a un importante número de trabajadores y trabajadoras.
- El conjunto de beneficios que se han ido otorgando para cada una/o de nuestros funcionarios, más allá de las merecidas remuneraciones mensuales, las cuales han sido discutidas conscientemente con los sindicatos en las distintas negociaciones colectivas y aquellos beneficios propiciados desde la dirección de personas.

III. Inclusión y equidad como herramientas para una sociedad más justa y solidaria

Nuestro sello institucional nos impulsa a dar concreción al principio: “Vocación, servicio y equidad”, que expresa nuestra preocupación primordial por las/los más postergados, ofreciendo nuestro servicio para la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

La expresión de este principio encuentra concreción en nuestro proyecto educativo, recientemente actualizado; en nuestros programas de acceso inclusivo y el decidido compromiso asumido con la equidad de género y la interculturalidad. Es así que:

- Hemos incrementado sustancialmente las oportunidades formativas para estudiantes de nuestra región, especialmente para quienes provienen de contextos altamente vulnerabilizados, mediante programas de acceso inclusivo y acciones de acompañamiento académico y socioemocional.
- Actualizamos nuestro Modelo educativo, fortalece entre sus ejes transversales la equidad y la formación integral de todos el estudiantado.
- Hemos avanzado significativamente en la matrícula de estudiantes por alguna vía de acceso inclusivo, pasando de 1,48% en el 2014, a un 12,35% del total de la matrícula este año.
- En el marco del programa PACE trabajamos con 20 comunas, lo que ha permitido la participación de más de 8 mil estudiantes de Educación Media.



- Hemos incrementado en más de 1.400% la matrícula de estudiantes con alguna condición de discapacidad, atendiendo actualmente a 200 estudiantes en nuestro Centro de Recursos Tecnológicos Inclusivos.
- Así también, pasamos de un 22% en el 2012, a un 38% en el 2024, de estudiantes con ascendencia indígena que forman parte de nuestra comunidad universitaria.
- Nos hemos transformado en un referente en temáticas de género a partir de la creación de la Dirección de Género y la implementación de una política de género. Esto nos ha dado el marco para establecer lineamientos estratégicos que abarcan desde la visibilización y diagnóstico de brechas y desigualdades de género, hasta la incorporación de la perspectiva de género en itinerarios formativos y la promoción del uso de un lenguaje inclusivo.

IV. Consolidación de una oferta académica en todos los niveles de formación y con aumento en nuevas áreas disciplinarias

Hoy contamos con una oferta académica más amplia y articulada en un continuo educativo, que permite el tránsito efectivo entre los distintos niveles de formación. Asimismo, la oferta se ha potenciado con la reorganización de la formación técnica en el nuevo Instituto Tecnológico TEC-UCT y la creación de la carrera de Medicina en nuestra Facultad de Ciencias de la Salud. Lo que se refleja en:

- El crecimiento de la matrícula de primer año, pasando de 1.712 en el 2012 a 2.859 en el 2024, lo que ha significado un aumento del 66%.



- Pasamos de contar con 39 programas de pregrado en el 2012, a contar con una oferta de 52 programas en el 2024.
- Así también hemos Incremento el número de programas de posgrado, pasando de 7 en el año 2012 a 22 programas en el año 2024, lo que ha significado un crecimiento del 214%, aumentando la matrícula para el mismo periodo en un 160%.

V. Avances significativos hacia una mayor complejidad del proyecto académico

Transcurridos estos tres periodos de gestión la universidad puede dar muestras concretas de una mayor solidez en la investigación y el desarrollo del posgrado, notas distintivas de un proyecto académico que se consolida en base a un mayor desarrollo de la producción científica.

- Nuestra producción científica representada en publicaciones WoS se incrementó en un 300%, pasando de 74 publicaciones anuales en el 2012 a 296 publicaciones en el 2023.
- En el caso de las Scopus, las publicaciones se incrementaron en un + 380%, pasando de 89 publicaciones en el 2012 a 430 publicaciones en el 2023.
- En el 2012, nuestra universidad no contaba con doctorados, en la actualidad contamos con 6 doctorados, existiendo 3 propuestas más en carpeta para los próximos años. Todos acreditados o en proceso de acreditación.
- Estos logros son sustentados por una planta calificada con grado de doctora/doctor de 225 académicos, lo que ha significado un incremento porcentual de 204% respecto de la base de doctores/as del año 2012.



UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
TEMUCO



Universidad Católica de Temuco
Campus Monseñor Alejandro Menchaca Lira
Av. Alemania 0422, Casilla 15- D, Temuco - Chile.
Teléfono: 56 45 2205200, email: rector@uctemuco.cl



VI. Excelencia, responsabilidad y eficiencia en todas las funciones, académicas y operacionales

Un eje que ha atravesado la gestión institucional en forma transversal es la implementación de un sistema interno de aseguramiento de la calidad (SIAC) cuya ejecución busca armonizar los diferentes mecanismos institucionales para la gestión y evaluación de la calidad en las distintas funciones y niveles de operación de la universidad, siendo una herramienta esencial para cumplir con los nuevos estándares de la acreditación.

- La trayectoria y cultura de calidad se ha expresado en la **acreditación exitosa en cuatro ocasiones**, enfrentando actualmente nuestro quinto proceso. Es importante señalar que en cada ocasión se han incrementado los años o las áreas de acreditación.
- En cuanto a los programas de pregrado, las **pedagogías** se han sometido permanentemente a su acreditación de manera obligatoria alcanzando buenos resultados, lo que a la fecha nos permite decir que el 100% de ellos se encuentran actualmente con acreditación vigente.
- Adicionalmente, la universidad ha desarrollado un **Modelo de Autoevaluación Integral** para los programas académicos, lo que ha permitido realizar un ejercicio reflexivo interno, con instancias de verificación externa y generación de planes de mejoramiento para cubrir las brechas identificadas, dando continuidad a los procesos de evaluación de la calidad que proyectan ser retomados por la CNA en 2025.

VII. Incremento de la relevancia, alcance y profundidad de nuestro compromiso público

Por definición, una universidad católica está llamada a abrir sus puertas a las necesidades de quienes conviven con ella en el territorio. Universidad en salida, que aspira a ser partícipe con los actores locales en la superación de aquellas brechas que condicionan el desarrollo de nuestra región.

La política de vinculación con el medio de nuestra institución, nos insta a incidir en la realidad local, en la expresión de las políticas públicas y a influir con nuestra visión institucional en los principales debates que marcan la agenda y la toma de decisiones en la región.

Desde esta perspectiva, la universidad ha impulsado una serie de iniciativas de inestimable valor público, entre las cuales destacan:

- El convenio de colaboración **Mesa de trabajo kiñel mapu truf truf**, integrada por loncos del territorio, que articula el trabajo de diversas instituciones con foco en el diseño, ejecución y evaluación conjunta de propuestas con pertinencia territorial.
- El trabajo con la **Mesa Proyecto Colaborativo Pedro de Valdivia**, iniciativa liderada por dirigentes sociales del macrosector que, en conjunto con la Universidad, Municipio y representantes territoriales de la comunidad busca incrementar el patrimonio sociocultural y propiciar el rescate de sus riquezas y oportunidades para su gente.
- Implementación regional del **Programa A Convivir se Aprende** 2023-2025, asumiendo la responsabilidad de implementar a nivel regional uno de los programas centrales de la política gubernamental para la reactivación educativa en nivel básico y medio.

- Instalación del instituto **Ta ññ Pewam**, que nace a partir de una propuesta de la comisión Asesora Presidencial de la Araucanía Presidida por Mons. Vargas, con el fin de promover el diálogo de saberes.
- Desarrollo del Proyecto de promoción del **Diálogo** con las Universidades de La Araucanía y el Centro para el Diálogo y la Paz de Noruega.
- Implementación del **Centro de Políticas Públicas** de la Universidad, que tiene como principal labor incidir en la adaptación, orientación y evaluación de las políticas públicas a nivel regional, articulando la experiencia y capacidades de las diferentes disciplinas de nuestra Universidad.
- El **canal de televisión TVUCT Araucanía**, en sus dos años de vida, se ha convertido en una herramienta de especial relevancia para el posicionamiento de la institución, logrando instalarse entre los más destacados medios de comunicación regionales, junto con adjudicar recientemente una nueva señal regional, ampliando su cobertura y alcance, a través de la producción de programas propios sobre contingencia local y regional, así como de cultura y difusión científica que resaltan nuestro patrimonio ancestral y la riqueza territorial paisajística.

VIII. Desarrollo de capacidades para dar sustento y proyección al crecimiento institucional

En el transcurso de estos años se han aplicado una serie de medidas para acompañar el crecimiento de la universidad, buscando dar sustento al mayor crecimiento y complejidad del proyecto académico, mediante el reforzamiento de la

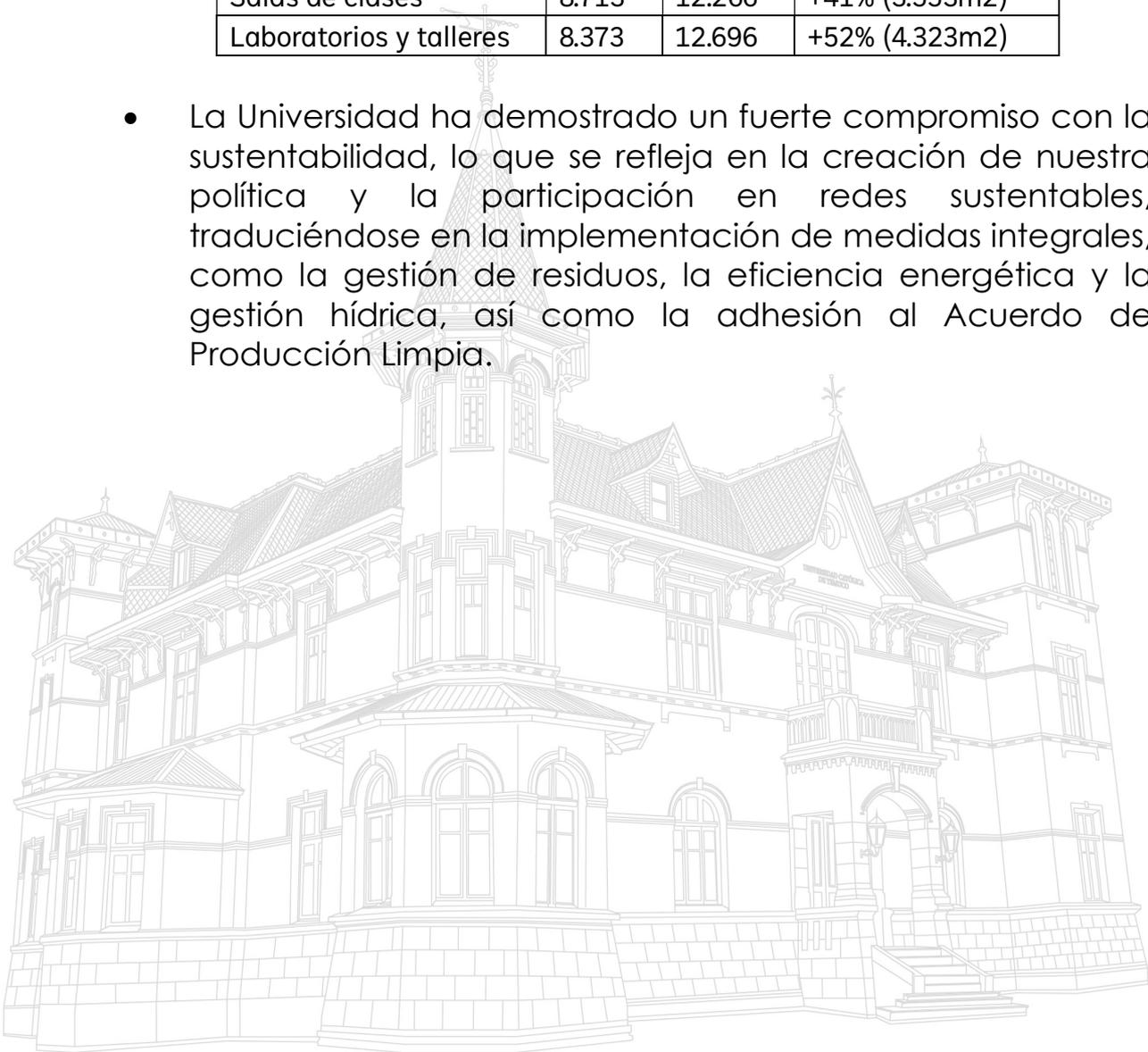
gobernanza y orgánica institucional, la solidez económica de la institución y el desarrollo sustentable de los campus universitarios.

- En el periodo se desarrolló una reorganización de las Facultades, incluyendo la creación de las Facultades de Arquitectura, Arte y Diseño, la de Ciencias Religiosas y Filosofía y el Instituto Tecnológico; se creó la Vicerrectoría de Investigación y Posgrado, la Vicerrectoría de Vinculación y Compromiso Público y la Vicerrectoría de Calidad y Gestión Estratégica. Adicionalmente, se fortaleció la labor de la Secretaría General, reforzando su función jurídica y de control normativo.
- Respecto de la Gestión financiera, la Universidad ha demostrado en los últimos años una capacidad excepcional para adaptarse a los cambios y desafíos del entorno económico y educativo. La universidad ha logrado un crecimiento sostenido del patrimonio y una estructura de ingresos operacionales que le ha permitido cumplir con sus metas.
- Esta realidad sin duda es muy distinta a la que vivíamos en el 2012, en donde nuestra Universidad estaba con una precariedad financiera que ponían en peligro su sustentabilidad, balances negativos y un nivel de endeudamiento muy alto respecto a su patrimonio. El manejo responsable y el compromiso de la comunidad para revertir esa situación compleja, nos permite mostrar en el 2024 los resultados de endeudamiento y patrimonio que garantizan un desarrollo sostenible de la UCT.
- La universidad ha experimentado un crecimiento significativo en su infraestructura física, con proyectos emblemáticos que no solo han aumentado los espacios disponibles para

docencia, investigación y vinculación, sino que también han mejorado la calidad para el trabajo y confort de toda la comunidad universitaria.

	2012	2023	incremento
M2 construidos	59.708	82.980	+ 39% (23.272m2)
Salas de clases	8.713	12.266	+41% (3.553m2)
Laboratorios y talleres	8.373	12.696	+52% (4.323m2)

- La Universidad ha demostrado un fuerte compromiso con la sustentabilidad, lo que se refleja en la creación de nuestra política y la participación en redes sustentables, traduciéndose en la implementación de medidas integrales, como la gestión de residuos, la eficiencia energética y la gestión hídrica, así como la adhesión al Acuerdo de Producción Limpia.



Reflexión sobre lo que significa ser una universidad católica

Quisiera tomarme un momento para recordar algunos elementos que han orientado el trabajo de nuestra universidad, en el marco de estos últimos periodos de gestión y que, cierta y sinceramente, espero que el próximo gobierno universitario pueda acoger como suyo, toda vez que son elementos que conectan con la misión de toda universidad católica.

El desafío de dirigir y comprometer a una comunidad en un camino de desarrollo, requiere reconocer las notas distintivas, los rasgos esenciales de un proyecto universitario católico, especialmente de uno que acoge su identidad como una fortaleza que le permite cualificar su quehacer y diferenciar su aporte al territorio.

Ciertamente, estos atributos diferenciadores están presentes en el mensaje fundacional con que Monseñor Alejandro Menchaca Lira diera inicio a nuestra vida institucional; mensaje que recoge el influjo intelectual del Cardenal John Henry Newman y conecta con la reflexión posterior que la Iglesia ha desarrollado sobre el rol de las universidades católicas, a través de la encíclica *Ex Corde Ecclesiae* de su Santidad Juan Pablo II y el pensamiento que actualmente nos ha transmitido el Papa Francisco.

1. Universidad que busca abarcar y poner en diálogo todas las ciencias

La Universidad es el espacio en que todas las ciencias traban relación, entendiendo que las diferentes disciplinas constituyen una perspectiva, un ángulo en que el ser humano busca abarcar la totalidad, sin lograrlo. Todas las ciencias son co-dependientes



y se complementan entre sí, por lo que todas tienen cabida en el seno de una universidad.

Para Menchaca Lira, la universidad católica en La Araucanía, *"nace para satisfacer la ambición del espíritu humano, de abarcar todos los órdenes del saber y del arte"*. Por su parte, Newman plantea que *"Todas las ramas de estudio amplían el horizonte de la razón humana"* y en tanto empresas humanas, constituyen acercamientos a la verdad.

Es por esto que nuestra universidad promueve el cultivo de un amplio grupo de disciplinas y aspira a desarrollar investigación del más alto nivel en cada una de ellas, ganando en complejidad académica y dando sustento a programas de formación en todos los niveles, incluyendo el desarrollo de doctorados.

2. Universidad que promueve el diálogo virtuoso y enriquecedor entre fe y ciencia

Fe y ciencia constituyen formas de conocimiento que ofrecen respuestas complementarias a las grandes interrogantes en torno al origen, sentido y destino del ser humano. Una y otra están movilizadas por la búsqueda de la verdad y sustentan sus posiciones desde sus particulares perspectivas; la primera, desde la comprensión espiritual y moral de la realidad, y la segunda desde un enfoque empírico y racional. El diálogo entre ambas visiones es fundamental, en el entendido en que ambas pueden coexistir y enriquecerse para aspirar a una síntesis más elevada del conocimiento,

En palabras de San Juan Pablo II en *Ex Corde Ecclesiae*, *"la verdad que proviene de la investigación científica no puede*



estar en contradicción con la verdad revelada por Dios" (n. 5). Por su parte, el Papa Francisco plantea: "En un mundo que a menudo percibe a la religión y la ciencia como opuestas, las universidades católicas tienen un papel crucial en demostrar que ambas pueden coexistir en armonía y enriquecer mutuamente el conocimiento".

Este diálogo armónico requiere la práctica de altas virtudes intelectuales, que superen una visión dogmática en que se impongan unas ideas sobre otras; por esencia los espacios universitarios están llamados a ser laboratorios de diálogo en que docentes y estudiantes puedan explorar y discutir diversas perspectivas sin caer en la intransigencia, promoviendo el cuestionamiento constructivo y la reflexión profunda sobre todos los temas.

Es por esta razón que la Universidad Católica de Temuco cautela la libertad de cátedra sin perder de vista el sello institucional. Asimismo, cultiva la disciplina teológica, sin la cual el diálogo entre ciencias y saberes sería incompleto e imperfecto. En este contexto, pasamos de contar con un Instituto de Estudios Teológicos a constituir una Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía, preocupada de elevar la complejidad académica de su quehacer en un fructífero diálogo interdisciplinario; por esto es que también promovemos líneas de investigación en torno al sello institucional, que ponen en diálogo a las distintas disciplinas con los valores cristianos.

3. Universidad que otorga un carácter integral a la formación de las personas



Un rasgo distintivo de cualquier universidad católica es la formación integral de sus estudiantes, incluyendo todas las dimensiones del ser humano: intelectual, humana, espiritual y ética. En el proceso de enseñanza es donde con mayor nitidez la universidad puede diferenciarse mediante el despliegue de una antropología cristiana que cruza la formación del ser humano, lo que se traduce en formar personas íntegras, capaces de vivir en comunidad y de contribuir al bien común.

Para Menchaca Lira, junto a la investigación, la formación amplísima de profesionales cumple un papel primordial. En tanto para Newman, la educación en una universidad católica no puede reducirse a la especialización técnica, y plantea que *“la universidad debe ser un espacio para el diálogo abierto y el crecimiento personal, donde los estudiantes desarrollen no solo su intelecto, sino también su carácter”*.

Respecto a lo anterior, el Papa Francisco ha planteado: *“La integración de la dimensión ética y espiritual en todas las disciplinas ayuda a los estudiantes a encontrar un sentido de propósito y vocación en su vida profesional”*.

En esta visión nos hemos inspirado al momento de actualizar nuestro modelo educativo, uno de cuyos principios es la formación integral, entendiéndola como *“el cultivo de las dimensiones académica, profesional, ética, social, emocional, cultural y espiritual en todos los aspectos de la experiencia universitaria”*. Asimismo, hacemos expresión del carácter integral de la formación colaborando para que cada carrera integre en sus actividades formativas la vocación de servicio a la sociedad, la valoración y respeto hacia la diversidad, y un sólido sentido de actuación ética.



4. Universidad abierta al mundo y a las realidades sociales y culturales

En el mundo actual, las universidades católicas enfrentan un desafío único: cómo mantenerse fieles a su identidad cristiana mientras responden a las demandas cambiantes de una sociedad globalizada, cada vez más polarizada y profundamente necesitada de justicia, paz y sostenibilidad. El riesgo central es que el resguardo de su identidad se traduzca en una pérdida de vigencia y relevancia respecto de la sociedad a la que espera servir.

Conforme a Newman *“una universidad católica no debe ser un ente aislado de la sociedad, más bien, debe estar comprometida con el bienestar de la comunidad y contribuir a la solución de los problemas contemporáneos”*. Por su parte, Monseñor Menchaca Lira plantea que la universidad *“debe estar abierta a todas las inquietudes, no debe temer a las injerencias que a ella lleguen”*.

Al respecto, el Papa Francisco *“subraya que la universidad católica no puede encerrarse en una autorreferencialidad, sino que debe abrirse al mundo, estar en diálogo con las diversas realidades sociales, culturales y económicas”*.

Este desafío es asumido por la UCT desde una doble perspectiva; por una parte, en el abordaje de las demandas y necesidades de una sociedad en permanente evolución, como por ejemplo: el diálogo de saberes y espiritualidades, las asimetrías de género, el cuidado de la casa común, el resguardo de la salud mental, la promoción de los derechos humanos, mejoras en derechos laborales, entre otras.

La apertura al mundo se asume desde la búsqueda de la presencia e incidencia en los debates y decisiones de la política pública desde sus distintas disciplinas. Por ello avanzamos en el trabajo con las unidades de vinculación con el medio y centros de incidencia, en un esfuerzo por incrementar el valor público del quehacer académico de la universidad.

5. Universidad comprometida con valores de justicia, paz y solidaridad

La Doctrina Social de la Iglesia, arraigada en el Evangelio y la tradición cristiana, nos ofrece un marco invaluable para orientar nuestra acción en el mundo. Nos llama a construir una sociedad donde la dignidad humana sea respetada y promovida, y donde la justicia, la paz y la solidaridad sean los pilares fundamentales.

Por su parte, el Papa Francisco nos insta a que el fruto de la producción académica de la universidad católica no solo se centre en la excelencia académica, sino que esté dirigido al bien común: *“Esto significa estar comprometidas con las necesidades sociales más urgentes, como la justicia social, el desarrollo sostenible, la defensa de los derechos humanos, y el cuidado de la creación”*.

La opción preferencial por las/los pobres, un principio fundamental de la Doctrina Social de la Iglesia, implica no solo la asistencia a las/los más necesitados, sino también el compromiso de educar a la próxima generación para que sean líderes y lideresas comprometidas con la justicia y el bien común.

Por su parte, Juan Pablo II plantea que *“la universidad católica debe promover el respeto por la dignidad de cada persona humana y comprometerse con la justicia social. Esta última, es*

una dimensión crucial de la misión católica, y nuestras universidades deben ser faros de esperanza en la lucha contra la pobreza, la desigualdad y la marginación"

Es por esta razón que nuestro sello institucional, plasmado en el documento *Ser y Quehacer*, contempla como uno de sus principios esenciales la "Vocación, servicio y equidad" en que la universidad "se pone al servicio de la búsqueda de equidad y de la construcción de una sociedad más justa y solidaria, en particular con los más postergados de la sociedad, tanto dentro como fuera de la Universidad"

Un ejemplo concreto de este compromiso se manifiesta en la decisiva posición y liderazgo que ha asumido la universidad en torno a los temas de inclusión educativa, brindando múltiples opciones de acceso a la educación superior a estudiantes provenientes de contextos desfavorecidos socialmente. Del mismo modo, nuestra universidad se ha erigido como un referente en temas interculturales, tanto en la formación, la investigación, la incidencia pública y el desarrollo de posgrados para la formación de capital calificado en esta temática.

Palabras al cierre

A lo largo de este discurso he tratado de plasmar algunas ideas fuerza: en primer lugar, que somos una comunidad de propósitos y valores, que ha mostrado una enorme capacidad de sobreponerse a la adversidad y enfrentar con éxito los desafíos que se ha impuesto.

En segundo lugar, que nuestro progreso como institución puede entenderse por una serie de decisiones o ejes de desarrollo, que han evolucionado a lo largo del tiempo y que le otorgan su actual fisonomía. Esto demuestra la capacidad de proseguir un rumbo estratégico en forma coherente y sinérgica.

En tercer lugar, que nuestro desarrollo institucional encuentra su fundamento en los principios y valores de nuestro sello identitario, que no es otro que el llamado común que plantea la iglesia a sus instituciones educativas. Esto es: ser faros de fe y razón, integrando la enseñanza académica con los valores cristianos para promover la dignidad humana, la justicia social y el bien común.

Finalmente, agradezco a cada uno de ustedes por el esfuerzo permanente, el compromiso y la dedicación con nuestro proyecto institucional, especialmente cuando las circunstancias nos ponen a prueba. Somos una comunidad solidaria y cohesionada, que trabajando juntos puede conseguir sus objetivos sin transar sus valores. Este es el principal activo y fortaleza de la Universidad Católica de Temuco.

Muchas gracias y hasta siempre.